

Instituto Superior de Ciencias Médicas Carlos J. Finlay.

Artículo

**La Casa Natal de Carlos J. Finlay. Un monumento del siglo XVIII.**

**Carlos Juan Finlay's home: a XVII century monument.**

**Gisela Gil Turnes(1) Dania M. Expósito Marrero (2) Elcida Fontes Quiñones(3)**

1. Licenciada en Enfermería. Instituto Superior de Ciencias Médicas Carlos J. Finlay. Camaguey. Cuba. Carretera Central Oeste s/n. Camagüey, Cuba.

2. Licenciada en Enfermería.

3. Licenciada en Enfermería.

## **Resumen**

En el siglo XVIII se realizan en la ciudad de Camagüey grandes obras arquitectónicas, sobresaliendo entre ellas las de tipo religioso y doméstico; y de estas últimas la casa marcada con el número 4, actual 5 de la calle Cristo es una de sus muestras relevantes. En ella vio la luz una de las figuras más sobresaliente de la medicina mundial, el doctor Carlos J. Finlay Barrés. El trabajo trata de los valores históricos y arquitectónicos del inmueble. El primero representado por el nacimiento del eminente científico; y el segundo por ser fiel exponente de las codificaciones en la vivienda colonial de la arquitectura camagüeyana en dicha etapa.

Palabras Clave: HISTORIA DE LA MEDICINA; CARLOS J. FINLAY; CASA NATAL.

## Introducción

En el Camagüey colonial, las casas en una notable mayoría, eran de una sola planta donde predominaba la fachada simple, muy ancha, producto de la gran extensión horizontal y del escaso desarrollo vertical.

En la casa, marcada con el número 4, actual número 5, de la calle Cristo, de esta ciudad y que fue construida a finales del siglo XVIII, se observan varias codificaciones generales, características del barroco criollo; no obstante de presentar aspectos de la arquitectura colonial anterior debido a la fuerte persistencia de las codificaciones de la arquitectura de corte morisco-mudéjar, además de aparecer rasgos protoneo-clásicos que en forma breve describiremos en el desarrollo de este trabajo.

En esta casa nació el 3 de diciembre de 1833 Carlos J. Finlay Barrés, eminente científico y descubridor del agente transmisor de la fiebre amarilla.

Esta afirmación está basada en noticias sobre los movimientos de la familia del Licenciado Eduardo Finlay Wilson, padre del eminente galeno, quienes se establecieron en la ciudad príncipeña durante 1833 y los primeros meses de 1834.

El 25 de enero de 1833 el Ayuntamiento de Puerto Príncipe tomó razón del título de Cirujano Latino que presentó el Licenciado Finlay y que, además de ser anotado en el Folio 57 del libro número dos, consta en el acta capitular del Cabildo Príncipeño de la fecha señalada, que dice textualmente: "Don Eduardo Finlay presentó el título de Cirujano Latino que ha sido despachado en el Real Protomedicato de la Habana, y pidió que tomada la razón en secretaría se le devolviera y se le acordó conforme".

Poco después, los días 13 y 16 de febrero del propio año apareció en la "Gaceta de Puerto Príncipe", el siguiente anuncio: "Don Eduardo Finlay, profesor en medicina, cirugía y arte obstétrico avisa al público haber mudado su habitación a la casa número 22 1/4, calle de Cristo, al lado de la que habitó el señor oidor, Don Idelfonso José de Medina, a la que pueden acudir los que gusten ocuparlo".

El número del inmueble que aparece en el anuncio es el que le correspondería según el padrón o censo del barrio, y en este caso el 22 1/4 de la calle Cristo es el actual número 5.

Carlos Eduardo Finlay Shine en la biografía de su padre titulada “Carlos Finlay y la fiebre amarilla”, señaló: “Mientras dura la estancia de los esposos Finlay en la ciudad de Puerto Príncipe (hoy Camagüey) tuvo lugar en 1833 el nacimiento de su segundo hijo, Carlos, que llena el motivo biográfico de este libro y que fue bautizado en la Iglesia Parroquial Mayor el 2 de enero de 1834”.

Efectivamente, el nacimiento de Finlay quedó anotado al folio 153 del libro 16 de bautismo de blancos de la actual Iglesia Catedral, y precisamente la casa de la calle Cristo a que hemos hecho mención pertenecía a la jurisdicción de esa parroquia. Es conveniente aclarar que, en esa época los niños eran llevados a bautizar a la Parroquia más próxima al lugar de nacimiento.

Los días 5 y 8 de febrero de 1834 apareció otro anuncio en la Gaceta de Puerto Príncipe, con el siguiente texto: “El Licenciado en Medicina y Cirugía, Don Eduardo Finlay, avisa al público haber mudado su habitación a la calle Santa Ana, casa frente del Licenciado Don José de la Cruz Castellano, donde podrán acudir las personas que deseen ocuparlo en su facultad”.

El 3 de diciembre de 1934, se develó una tarja en la casa marcada con el número 15 situada en el antiguo callejón del cañón, actual callejón Finlay, donde por un error histórico, debido a ciertas confusiones en documentos se afirmaba había nacido el científico. En el acto, el médico Francisco Martínez de la Cruz expresó: “La casa donde se presume naciera el Dr. Carlos J. Finlay... (...) ¿Es esta la casa donde realmente naciera Finlay?” “¿Está bien colocada, esta tarja?” y añadió: “Si más adelante se buscaran unas pruebas que no dejaran la menor duda de cuál es la casa donde nació Finlay, esta tarja que no dice nombre ni calle puede ser trasladada allí”.

Y en lo que finalmente se hizo al comprobar que los anuncios del periódico fija con exactitud la residencia del matrimonio Finlay-Barrés al tiempo de la gestación, nacimiento y bautizo del futuro científico en la casa marcada en la

actualidad con el número 5 de la calle Cristo en la ciudad de Camagüey donde este viviera sus dos primeros meses de vida aproximadamente.

Los valores de este inmueble lo constituyen la dualidad histórico-arquitectónica, el primero representado por el nacimiento del eminente científico: Carlos J. Finlay”, quien consagró su vida al estudio de la fiebre amarilla, descubriendo su trasmisor; y el segundo por ser fiel exponente de las codificaciones de la vivienda colonial del siglo XVIII y de la arquitectura camagüeyana, motivo por el cual nos dedicamos a desarrollar este trabajo con el fin de conocer los rasgos generales del monumento, ubicación, época de edificación y valores del mismo; y difundir los detalles históricos acerca del lugar de nacimiento del científico cubano Carlos J. Finlay.

## **Desarrollo**

El inmueble objeto de estudio constituye una vivienda que nos permite observar la persistencia de códigos de la arquitectura primitiva de los siglos XVI y XVII de carácter morisco- mudéjar, códigos del siglo XVIII en que surge el barroco criollo y el enfoque de aspectos comprendidos del período neoclásico, considerándose como rasgos protoneoclásico.

El arte primitivo de corte morisco-mudéjar lo observamos en algunos aspectos como son: el sistema constructivo empleado, las puertas españolas, rejas de barrotes de madera, la forma de guarnición, etc. Mientras que los del siglo XVIII donde se climatiza el estilo barroco los aspectos predominantes se reflejan en las codificaciones españolas.

Inmueble de una planta, su distribución está dada por una nave o crujía paralela a la calle en la que se encuentra la sala y la habitación principal, así como parte del zaguán que se extiende a un lado de la misma.

Como rasgos primarios que anteceden al neoclásico, tenemos el puntal moderado de la fachada, la puerta principal en el medio de ésta y el arco de mediopunto que comunica la sala con el comedor, forma sancionada por el gusto de esta época, que descansa sobre capiteles de orden toscanos

adosados a los muros con sus fustes biselados. La única decoración que lo embellece fluctúa en la desnuda sencillez del muro.

La sala es uno de los espacios más grandes de la casa. De forma rectangular, se comunica con el zaguán y el dormitorio mediante puertas de dos hojas. Está comprendida en la crujía del frente de la casa con dimensiones de 5.50 m por 7.00 m y posee muebles criollos de estilo imperio hechos con madera dura y preciosa.

Las habitaciones destinadas a dormitorios eran amplias, su ancho siempre correspondía con el de la crujía, siendo las dos de mayores dimensiones de los principales miembros de la familia.

El comedor es inferior a la sala en tamaño y aderezo. Cerca de éste se encontraba la alacena, estante para guardar losas, frutas y algunos alimentos, que se enmarcaba en un ángulo del mismo.

Se vincula con el patio a través del colgadizo o galería. El zaguán se encuentra en un extremo de la vivienda utilizado como accesorio o cochera para guardar los coches y calesas. El eje mayor de éste se encuentra en sentido de la profundidad del edificio, comunicándose con la sala, colgadizo patio y al final con el traspatio. A través del desarrollo del mismo encontramos arcos: uno de medio punto y otro carpanel que se apean sobre pilastras adosadas a los muros.

El patio representa un espacio abierto con canteros llenos de flores, el pozo y los tinajones. El mismo constituía un medio fundamental para la iluminación y ventilación de la casa, además de realizarse en él muchos menesteres domésticos. En éste, al igual que en todos los de la época, predominaba la geometrización, la cual se supone era norma del sistema constructivo.

Dividiendo el patio del traspatio aparecen algunas dependencias destinadas a los servicios primarios. El traspatio de apreciables dimensiones era el espacio dedicado a la cría de animales, algún tipo de cultivo de hortalizas, etc.

El colgadizo o galería adosado y paralela a la crujía menor, de 2 m de ancho dispuesto en forma de faja corrida estaba destinado al descanso y en algunos casos a comedor. Entre los elementos característicos encontramos soleras arquitrabadas, viguetería rematada sostenida por zapatas y pie derecho ochavado.

La cocina ubicada en el colgadizo posterior aledaña al zaguán con acceso desde el patio mediante un arco de medio punto e interiormente al zaguán por un vano adentilado, presenta meseta y campana, elementos característicos y generalmente comunes en este local de los inmuebles coloniales.

En el interior de esta vivienda vamos a encontrar tres tipos diferentes de puertas como son:

- La puerta española lisa.
- La puerta española con cuarterones.
- La puerta Española con postigo.

Esta última con dos variantes en la altura de las ventanillas. Estas puertas mantienen una estructura de tableros con motivos realizados en junquillos conformando un diseño elegante al compás de la gracia del rococó. Los tableros tienen una apariencia lisa, apaisada y biselada. Se pintaban de color azul cubano, combinándose con blanco hueso, en algunos casos. Se policromaban en amarillo dorado los motivos en junquillos.

La puerta principal o la de la entrada posee dos postigos recortados en lima ondulada, uno en cada hoja con el objetivo de hacerlas más funcionales.

La puerta del zaguán debió corresponder a una puerta de tipo española, de puntal más bajo que la principal y quizás tuvo también, al menos un postigo; los que daban al exterior por el patio de más bajo puntal presentando una ventanilla con aristas redondeadas y con tres balaustres en forma de reja que no están torneados.

Las ventanas de dos hojas en forma de cuarterones, tableros más pequeños que se enclavan en el bastidor de las mismas, poseen molduras de influencia

barroca. Se mantiene el torrerío de madera como rejas de las mismas compuestas por barrotes simétricos esbeltos y delgados con formas ovoides y esféricas enlazadas.

En el techo de madera de la casa se pueden observar los siguientes elementos:

- Vistas de las viguetas y tablazón.
- Vista de la tablazón y rollizas.
- Techo de alfarje y tirante simple.
- Detalle de esquina donde se aprecia el cuadral (elemento estructural cuya función es el tranque de los muros que convergen).

Al final del colgadizo, limitando con el patio vamos a encontrar el detalle de pie derecho capitel y viga solera donde descansan las viguetas.

Dentro del patio como detalle importante encontramos los tinajones, símbolo camagüeyano por antonomasia, el cual constituye la representación más lugareña de región alguna en el país, no superado incluso por la Giraldirilla de la fortaleza habanera, como exponente de esa ciudad.

Elaborados en nuestra villa desde los primeros años del siglo XVII y del XVIII, tomando como modelo otras grades tinajas andaluzas, el tinajón pronto se hizo artículo de primera necesidad en las viviendas puerto príncipeñas con marcada preferencia a los aljibes pues permitían almacenar el agua y mantenerla en buenas condiciones.

## **Conclusiones**

- La casa natal de Carlos J. Finlay es un ejemplo de la arquitectura primitiva de carácter morisco-muedéjar de los siglos XVI y XVII y del siglo XVIII en que surge el Barroco Criollo, siendo fiel exponente de la arquitectura colonial camagüeyana.
- Es una construcción de la segunda mitad del siglo XVIII y conserva aún hoy, después de su restauración el esplendor de esa época. En esta casa residió el matrimonio Finlay-Barrés al tiempo de la gestación,

nacimiento y bautismo de Carlos J. Finlay Barrés donde este vivió sus dos primeros meses de vida aproximadamente.

- En estos momentos es empleada para actividades científicas, impartir cursos de postgrados, peñas literarias, tertulias entre otras actividades. Ofreciendo con esto el mejor homenaje al eminente galeno que recibió en ella el calor del primer hogar.

## **Summary**

During the XVIII century big architectural Works carried out, standing out those of religious and domestic types, and, among the last ones, the house marked with number 4, on Cristo Street is an outstanding sample. There, one of the most relevant figures of the world medicine: Doctor Carlos J. Finlay Barrés, was born. This work is about the historical and architectural values of this property. The first one represented by the birth of the eminent scientist, and the second, for being a faithful exponent of the codes in the colonial housing of Camaguey's architecture in this stage.

Key words: HISTORY OF MEDICINE; CARLOS J. FINLAY; NATIVE HOME.

Recibido: 8/05/06

Aprobado: 12/07/06

## **Bibliografía**

Martínez Martínez José A. Proyecto de restauración de la casa natal de Carlos J. Finlay. Camaguey; 1981.

Gaceta de Puerto Príncipe 13 y 16 febrero de 1833. pág. 4, 5 y 8 de febrero de 1834.

Ayuntamiento de Puerto Príncipe. Libro 2 de toma de razón de titular. Folio 57 Museo Ignacio Agramonte.

Weiss E Joaquín. La arquitectura colonial cubana. Ciudad de la Habana: Editorial Pueblo y Educación; 1985.



Prieto H Oscar. Conservación arquitectónica y urbana. Folleto de la Universidad de Camagüey. S/F

Facultad de Construcciones. Trabajo de una investigación sobre caracterización tipológica de los elementos figurativos en Cuba. Habana; 1987.

Sed Nieves Gustavo. Folleto El tinajón tiene su historia. Breviario Histórico-Cultural. Mi patria y mi provincia. Julio 1989.